

Conocimientos imperiales y ancestrales sobre el Caribe centroamericano. Las exploraciones del capitán Robert Hodgson en el siglo XVIII

*Imperial and Ancestral Knowledge of the Central American Caribbean. The
Explorations of Captain Robert Hodgson in the 18th Century*

Antonino Vidal Ortega*
Universidad Pablo de Olavide
<https://orcid.org/0000-0002-0012-325X>
antoninovidal@pucmm.edu.co

Raúl Román Romero
Universidad Nacional de Colombia. Sede Caribe
<https://orcid.org/0000-0002-3186-5168>
rromanr@unal.edu.co

Recibido: 31/05/2024; Revisado: 26/11/2024; Aceptado: 19/02/2025

Resumen

Este artículo analiza la construcción de conocimientos imperiales sobre los territorios americanos, en este caso particular se trata de la elaboración británica de un cúmulo de discernimientos y comprensiones sobre las condiciones geográficas, ambientales y humanas del caribe occidental, compuesto por la costa de la Mosquitia, sus islas adyacentes y territorios interiores de Centroamérica. Estos conocimientos fueron elaborados en las expediciones realizadas por el capitán Robert Hodgson entre 1739 a 1743 y se alimentaron de los saberes ancestrales de los pueblos mosquitos guías principales de las expediciones. Esta comprensión de la realidad territorial le permitió a Hodgson, como agente imperial, destacar la importancia de la zona para los intereses británicos en su proceso de expansión imperial frente a sus oponentes imperiales.

Palabras clave: Estudios del Caribe, Exploraciones, conocimiento, costa mosquitia, Inglaterra.

Abstract

This article analyzes the construction of imperial knowledge about the American territories, in this case it is about the British elaboration of an accumulation of insights and understandings about the geographical, environmental and human conditions of the western Caribbean, composed of the Mosquito Coast, its adjacent islands and the interior territories of Central America. This knowledge

*Autor de correspondencia / *Corresponding author.*

was elaborated in the expeditions carried out by Captain Robert Hodgson between 1739 and 1743 and was nourished by the ancestral knowledge of the Mosquito peoples who were the main guides of the expeditions. This understanding of the territorial reality allowed Hodgson, as an imperial agent, to highlight the importance of the area for British interests in his process of imperial expansion against his imperial opponents.

Key words: Caribbean Studies, Explorations, Knowledge, Mosquito Coast, England.

1. INTRODUCCION¹

El año de 1690 se publicó en Inglaterra *An Essay Concerning Human Understanding* de John Locke. Este texto bajo la clara influencia de Francis Bacon resaltaba la importancia de la experiencia y del uso de los sentidos como una forma de expandir el conocimiento científico. Esto es lo que se ha denominado el empirismo, corriente de pensamiento en la cual se formaron los militares ingleses que pusieron en práctica la expansión oceánica del siglo XVIII. Francis Bacon discernía con claridad los paralelismos existentes entre las exploraciones geográficas y la expansión del conocimiento científico posicionándose como el precursor de un movimiento que revolucionaría la aproximación a la Filosofía de la naturaleza.

Este quiebre epistemológico es clave para entender las formas de visualizar y concebir el conocimiento de la época. Durante el siglo XVIII el explorador no era fuente de verdades absolutas, como ocurrió en el siglo XVI, lo que describía debía ser registrado con rigor científico y emanar de una metodología empírica que permitiera el entendimiento y la sistematización del saber geográfico, económico y político en consonancia con el designio imperial. Este cambio en la elaboración de conocimientos evidencia las diferencias entre las realidades americanas y europeas, la confluencia de inteligencia militar e intereses políticos y económicos. En este sentido los informes del capitán Robert Hodgson, analizados en este trabajo, destacan por representar el territorio durante sus expediciones por las costas centroamericanas caribeñas a mediados del siglo XVIII, en los cuales registró, cartografió y describió lo vivido, dando especial relevancia al paisaje, sus recursos naturales y las poblaciones con las que convivió durante su misión en absoluta concordancia con los intereses británicos de expansión.²

El trabajo se inscribe en una amplia discusión historiográfica que se viene revitalizando y ha colocado el tema imperial, el imperialismo y colonialismo nuevamente como tema central, algunos investigadores se niegan a mirar este

1 Este trabajo hace parte del proyecto: Dinamismo transfronterizo, soberanía y seguridad en el Caribe colombiano: Fortalecimiento grupo de investigación; Nación, región y relaciones internacionales en el Caribe y América Latina, financiado por la Coordinación de Investigación de la sede Caribe, código Hermes: 63828.

2 Archivo General de Indias, (en adelante AGI) Audiencia Santa Fe, Legajo 758 B. Expediente sobre los papeles de Robert Hodgson, espía inglés, sobre el Darién y la costa de Mosquitos 1784. La documentación confiscada fue llevada a Cartagena de Indias y traducida en el apostadero por orden del Virrey.

renacer como un revisionismo situándolo más como un debate ideológico³, sin embargo, es llamativo que este resurgir sobrepase la discusión sobre los buenos y malos imperialismos y se sitúe precisamente en las dinámicas que subyacen en los contornos de las actuaciones imperiales para el caso americano. Es esencialmente esa renovación de la mirada a partir de nociones como lo transimperial y de la revisión del caribe como una frontera imperial, lo que permite una aproximación a nuevas visiones para examinar la actuación de las potencias europeas en América, más aún en territorios donde la posibilidad de dominar en sentido estricto del término se hizo imposible.⁴

En el análisis de estos nuevos entramados históricos, cobran sentido las apuestas interpretativas para comprender las limitaciones y las estrategias a las que tuvieron que recurrir los imperios y sus agentes para afianzar su control e intereses, en esas nuevas interpretaciones el espionaje, el corsariato, las exploraciones y la construcción de conocimientos son clave en este proceso, Cañizares Esguerra (2006), es un buen exponente de esta relación entre ciencia, imperio y nación. Enlazar los aprendizajes imperiales con los saberes de poblaciones que no siempre fueron dominadas, es la posibilidad de aproximarnos a la generación y apropiación de conocimientos por parte estos grupos para entender y resistir las dominaciones imperiales.⁵

En realidad, los europeos en la edad moderna produjeron y acumularon gran cantidad de información sobre los pueblos, las sociedades y los sistemas políticos que encontraron y, en muchos casos, dominaron imperialmente. Fue práctica común que este material se registrara en numerosos formatos, como mapas, libros contables, informes oficiales, censos, nomenclátors, publicaciones y panfletos, y por una gran variedad de autores, como cónsules, agentes imperiales, viajeros, botánicos y misioneros. Estas interpretaciones del conocimiento se produjeron para permitir la explotación económica, la dominación y se presentan como valiosas fuentes para entender el desarrollo europeo, pero no son un simple sinónimo de información occidental, sino también un espacio para entender las innumerables negociaciones, intercambios, enredos y acomodaciones llevadas a cabo con los otros a los que intentaban dominar (SLIGH, 2017). Frente a estos documentos, debemos mantener una actitud constructiva con compromiso crítico para comprender la naturaleza del colonialismo y los procesos de elaboración de conocimientos y saberes entre las partes, siendo consciente de sus limitaciones y exclusiones, pero apreciando también su valor, su naturaleza heterogénea, compleja y sus significados ambiguos.

3 Es importante destacar que un enfoque presentista a dominado este debate sobre el imperialismo y el colonialismo, por lo tanto, las confrontaciones ideológicas para representar el pasado colonial a partir de visiones proimperialistas y anticolonialistas, en muchos casos, impregnadas de nacionalismo y nociones del liberalismo, han estado en el centro de esta discusión. (DUSSEL, 1998), (FERNÁNDEZ, 2011), (ESPINO, 2014), (FRADERA, 2015). Para un análisis historiográfico sobre el particular ver: (FEROS, 2005), (BURÓN Y REDONDO, 2022).

4 Sobre discusiones acerca del imperialismo se pueden revisar entre otros en: (ARMITAGE, 1998), (BLANCO, 2007), (ROCA, 2016), (ROSSI, 2015), (ELLIOT, 2007), (BOSCH, 2009).

5 En esta dimensión de los análisis más allá de las rigideces con que se pueden examinar los imperios, ver: (ROMÁN Y VIDAL, 2022), (CRAWFORD, 2024), (ROGER, 2021), (REDIKER, 2004), (BASSI, 2016)

Durante el siglo xvii, los objetivos comerciales y militares de carácter monárquico, la ciencia y la inteligencia se sometieron regularmente a los principios de la *realpolitik* colonial. El impulso de las expediciones holandesas al hemisferio se escondía tras intereses de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, y sus descubrimientos no se compartían públicamente con el mundo científico, sino que fueron manejados como secretos comerciales celosamente guardados (SÖRLIN, 2000).

Durante el siglo xviii en Londres era común presentar los resultados de exploraciones en mundos desconocidos. Ello no solo devenía en un símbolo de reconocimiento y prestigio para quienes volvían exitosos en ultramar, sino que respondía también al deseo ilustrado de transmitir información, buscar apoyo e iniciar nuevas empresas comerciales. Se trataba de relatos de viaje que manifestaban el gusto por lo desconocido y en donde encontramos la alianza entre ciencia, progreso y comercio que se tejió de forma compleja en esta época. La profusión de estos relatos de viaje habla también de la avidez de una metrópolis interesada en conocer de un lado las experiencias de los viajeros, y de otro el carácter y las costumbres de poblaciones desconocidas que pudieran servir a sus necesidades de expansión (MARTÍNEZ, 2009).

Los textos de las expediciones dieciochescas, como argumenta Martínez, son por sus características relatos inclusivos en el que convergen aspectos políticos comerciales e incluso filosóficos (MARTÍNEZ, 2009). La recolección de la información registrada en un primer momento en diarios de campo, luego era preparada para ser presentada públicamente respondiendo a los propósitos de las incipientes ciencias naturales y a los objetivos político-militares impuestos, como en el caso que nos ocupa, pues los intereses de la Corona hacen que el agente imperial lleve al momento de su partida un número de asignaciones con las que deberá cumplir y dar cuenta una vez concluida la misión. Cuando analizamos los patrones de dominación occidental en el periodo moderno no debemos, por tanto, dejarnos cegar por una trayectoria aparentemente lineal de crecimiento constante y redes cada vez más eficientes de comercio, ciencia e inteligencia militar. La recopilación de información sobre lugares lejanos -más tarde convertidas en colonias- estuvo desde finales de siglo bien desarrollada. El método consistía en viajar, observar e informar y lo que consideramos descubrimientos importantes fueron a menudo fruto de viajes comerciales y militares. En este sentido la pregunta que guía este análisis es ¿Qué tipo de conocimientos elaboraron y que estrategias utilizaron los ingleses para lograr una mayor y mejor aproximación con el caribe occidental, sus habitantes y las ventajas que ofrecía para sus intereses de expansión?

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

Este trabajo fue abordado metodológicamente desde un enfoque cualitativo y explicativo, utilizando los métodos de la disciplina histórica y el análisis crítico de la documentación. Las fuentes documentales provienen del Archivo General de Indias, en concreto de la sección gobierno de la Audiencia de Santa Fe, donde

encontramos, tras una ardua búsqueda, los informes y propuestas sobre la colonización de Centroamérica que el capitán Robert Hodgson presentó y envió a Londres. Estos documentos ingleses se encontraron por un proceso seguido contra el hijo del capitán Hodgson entre 1783 y 1787 en donde, tras una refriega naval, le fueron incautados y el Virrey Caballero y Góngora mando traducir en Cartagena de Indias (VIDAL Y ROMÁN, 2022). El trabajo se centra en el análisis e interpretación de dichos documentos obteniendo la perspectiva inglesa e hispánica del asunto. Cartas, mapas e interpretaciones del equipo de traducción del apostadero guiaron una investigación.

Este trabajo centra su interés en un proceso histórico desarrollado en una periferia del caribe occidental, donde encontramos una historia enmarañada entre agentes imperiales de segundo orden, aguerridos aventureros al margen de las justicias imperiales, pueblos nativos con autonomía para negociar con estos agentes y esclavizar indígenas, afrocaribeños y toda suerte de hombres y mujeres de un territorio de continua interacción atlántica. Vale la pena destacar que desde la perspectiva imperial francesa el trabajo de Shannon Lee Dawdy, *Building the Devil's Empire: French Colonial New Orleans*, constituye un aporte importante a esta perspectiva de análisis. A partir de la documentación extraída en archivos coloniales franceses y españoles, tales como documentos administrativos, informes militares, y registros judiciales, analiza la actuación de los agentes imperiales franceses para controlar y organizar Nueva Orleans y las tensiones y conflictos que suscitó el proceso (DAWDY, 2008).

Para un orden argumentativo el artículo se divide en cuatro partes, la primera presenta los antecedentes sobre la población de la costa centroamericana. La segunda la organización imperial británica y de sus agentes para explorar y conocer el territorio, la tercera parte analiza la socialización ante la corte del conocimiento derivado de las exploraciones y las potencialidades del territorio para la producción, ello implica las bondades del clima, la flora, la fauna, el clima, los puertos y los pobladores. La cuarta parte presenta la importancia del territorio, las recomendaciones de Hodgson ante la corte para el aval de su proyecto geopolítico de conexión comercial con el Pacífico a partir de la costa caribeña y por último unas conclusiones.

3. EL CARIBE OCCIDENTAL: LA MOSQUITIA, LA BAHIA DE HONDURAS Y LA PENINSULA DE YUCATAN

El primer asentamiento en la bahía de Honduras es atribuido al capitán Peter Wallis, que a mediados del siglo xvii vivía en la costa de la Mosquitia. El lugar estaba cubierto de extensos pantanos a ambos lados de un río que contenían densos bosques de maderas preciosas y es probable que llegara en una expedición destinada a la tala de árboles. Su nombre se dio tanto al asentamiento como al río, corrompiéndose progresivamente a Wallix y finalmente a Belice (CRAIG, 1969). El historiador Parsons sugiere que el capitán Wallis era un colono puritano de Old Providence, acompañado por un contingente de colonos refugiados que llegaron

Es un hermoso país de 200 leguas de extensión al sur, desde Cabo gracias a Dios hasta Chagres, y de 120 leguas a occidente desde dicho cabo hasta río dulce. Para mayor claridad llamaré a una costa del sur y a la otra la costa del occidente y puede comprenderse en esta la costa de Yucatán, desde río dulce a cabo Catoche, después que nuestros cortadores de palo se han establecido allí, en donde no tienen otros vecinos que algunos indios no subordinados a los españoles.

Todos los ríos de la costa sur y del norte. Abundan de excelentes cacao, las llanuras de añil, los bosques de inmensas cantidades de cedros y caoba a lo cual se añade el palo de campeche de la costa de Yucatán, todo lo cual es de ningún uso de los españoles, ni los ingleses excepto el corto tráfico que se hace en río negro, y la bahía de Honduras, cuyo giro es principalmente engrosado por los holandeses, sin embargo, del establecimiento de Roatán. Los españoles, no tiene ningún establecimiento inmediato al mar, en la costa occidental, desde cabo de Dios hasta río Dulce.

Los asentamientos madereros fueron en ocasiones refugios para algunos de los más notorios forajidos de la época, de hecho, muchos surgieron a partir de 1700 cuando las monarquías europeas desarrollaron ejércitos permanentes y armadas más grandes que cubrían las demandas de una guerra colonial cada vez más global. Para 1700, los estados modernos europeos poseían suficientes tropas y barcos para proteger mejor sus territorios coloniales sin depender de la ayuda pirata que ahora entendían eran dañina para el comercio, iniciándose contra ellos una dura persecución (BIALUSCHEWSKI, 2008). Muchos se refugiaron en las costas dedicándose a actividades lucrativas y menos riesgosas. Los cortadores de madera eran un grupo de mentalidad independiente y libertaria sin deseos de ser dominados (ANTUNES Y POLONIA, 2016). Individuos que eligieron trabajar en bosques pantanosos llenos de malaria para ganarse su sustento. Lugares inhóspitos, que compartían con caimanes y se enfrentan al desalojo de sus asentamientos con cada nueva estación, ya sea por inundaciones o ataques españoles, se les puede catalogar individualistas y rudos, sin banderas ni lealtad (GILBERT, 1974).

Hodgson en su informe los describía:⁷

Pienso que los ingleses que están allí dispersos se unan entre sí o se acerquen unos a otros, cuando se pueda, o a un paraje conveniente para formar un establecimiento, su propia seguridad les debería estimular a esto, si no fuera porque totalmente aborrecen, sujetarse a la ley de la que han huido...

A pesar de estas peculiaridades y de ser desde finales del siglo xvii el caribe occidental una colonización espontánea, autoorganizada, desde la península de Yucatán hasta bocas del Toro y el río Coclee, fue enredada tempranamente al complejo económico-cultural atlántico. Se trataba de un territorio periférico, ubicado en donde las fuerzas coloniales, como sostiene Markéta Krizova (2014), se moldeaban por intereses y presiones locales. Lugares donde interactuaban agentes menores de la expansión colonial y miembros de la población local que influían en el curso de los acontecimientos de modo sustancial, dando lugar a

7 AGI, Santa Fe, 758 B. Folios 151-152.

situaciones complicadas de definir. En esta situación no guiada por la Monarquía Hispánica y tampoco formalizada por el imperio inglés, en la Mosquitia, la Bahía de Honduras y Yucatán se dio una representación política denominada el «Reino Mosquito» que supuestamente estuvo presente en estos litorales desde el siglo xvii, como evidencian los testimonios de viajeros y emprendedores ingleses (KRIZOVA, 2014).

Desde que en 1641 los españoles expulsaron de la isla de Providencia a los puritanos, estos ya habían implantado los primeros asentamientos y campos madereros dispersos por el litoral centroamericano y perduraron siglo y medio. Su número creció paulatinamente y sus habitantes se desarrollaron entre la piratería forestal, el contrabando y las consecuencias del desarrollo azucarero de Jamaica y Barbados, que insertó esta costa en dinámicas más globales y fue acompañado de la importación masiva de esclavizados africanos y del control de la política y la economía de los terratenientes azucareros que despojaron a los pequeños propietarios de sus tierras, viéndose abocados muchos a trasladarse al continente. Con el transcurrir del tiempo, aunque se mezclaron con las poblaciones originarias, acosados por corsarios españoles durante la guerra del asiento aceptaron negociar con Kingston protección, con el compromiso de aceptar leyes. La negociación permitió el establecimiento de una superintendencia en 1749. Ahora bien, este territorio nunca se incorporó al imperio inglés, ya que el superintendente se limitó al derecho de mantener el orden entre los colonos (KRIZOVA, 2015:27-8).



Figura 2. Asentamientos madereros y territorios misquitos en el caribe occidental. Elaboración propia a partir del informe de Robert Hodgson. AGI, Santa Fe, 758 B.

4. EL IMPERIO QUIERE SABER, DEBE ORGANIZAR

Tras la existencia de una relación informal de casi un siglo entre los nativos de la Mosquitia, la bahía de Honduras y Yucatán y el inicio de la guerra del asiento, el gobernador y los comerciantes de Jamaica, iniciaron contactos para organizar y proteger a los asentamientos madereros. En 1748, al finalizar la guerra, la Junta de Comercio londinense otorgó permiso para proceder con el establecimiento de una superintendencia nombrando a Robert Hodgson superintendente. Su gobierno (1749-1759) estuvo salpicado de tensiones y disputas entre los pueblos mosquitos, los cortadores y los españoles, siempre al borde de desembocar en nuevos conflictos bélicos.⁸ En 1739 Hodgson fue enviado a la costa para verificar el plan del almirante Charles Wager, de tomar Guatemala y llegar al océano Pacífico, que sostenía era posible con el apoyo de 2.000 ó 3.000 mosquitos.

Al teniente Hodgson se le dio la misión de ganar la adhesión para Inglaterra del Rey Zambo Mosquito, entender su forma de vida y consolidar su amistad con la intención organizar expediciones que le permitieran conocer y cartografiar el territorio para dirigir una estrategia de lucha contra los españoles.⁹ Por otro lado, era necesario identificar y registrar los asentamientos ingleses que negociaban la protección de Jamaica y de los que solo sabían que existían como 50 familias con 300 negros esclavizados establecidos entre Black Rivers, Cabo Gracias a Dios y Bluefields.¹⁰ Entre Yucatán y el Darién hubo espacios de resistencia activa donde se entrelazaron esclavizados, negros fugitivos, poblaciones originarias, piratas, filibusteros y toda una suerte de comerciantes autónomos que operaban como proveedores de armas y mercancías (SANDNER, 2003: 105-106). Conocer el territorio, formalizar contactos, estudiar su geografía y ver las posibilidades de extraer recursos fue su misión. Aprovechó también para organizar su negocio personal y durante la superintendencia estableció un provechoso comercio con sus parientes y amigos de Bristol (KOURI Y HARRIS, 2018). Este puerto se convirtió a principios del siglo xviii en la ciudad más grande de Inglaterra tras Londres, superando a Manchester, Liverpool y Birmingham. Mantuvo un comercio notable con las West Indies, en especial Barbados, Monserrat y Nevis, pero el volumen más importante fue de Jamaica, en especial ron, melaza, maderas y azúcar refinada que dieron una amplia prosperidad a sus redes comerciales (MINCHINTON, 1957: 9-10).

4.1. La primera expedición: de la isla de San Andrés a Penonomé

La goleta partió de Jamaica a inicios de marzo de 1739. Hizo parada en la isla de San Andrés donde encontró 10 familias mestizas de origen inglés acompañados de 40 esclavizados.¹¹ Tras avituallarse se dirigió a Cabo Gracias a Dios donde se encontró con el rey Mosquito. Tras negociar lo persuadió de considerar renunciar

⁸ Gobernador de Jamaica de 1738 a 1752.

⁹ AGI, Santa Fe, 758 B. Folio. 123.

¹⁰ AGI, Santa Fe, 758 B. Folio. 124.

¹¹ AGI, Santa Fe, 758 B. Folio. 124.

a su país en favor de la corona inglesa a cambio de protección, trabajo y comercio. Tras consultar al consejo de ancianos el rey aceptó una alianza ventajosa. Tras el pacto Hodgson inició la tarea de conocer el país y solicitó ayuda para una expedición al río Coclee, en la Veragua española, con la intención de buscar la ruta al Pacífico para asegurarse de que el plan de Wafer era viable.

Su primera delimitación fue la distribución territorial de sus aliados divididos en tres provincias, que según refiere los mosquitos llamaban guardias. La primera, del gobernador la componían indios nativos y se extendía desde Bahía Arenas, 30 leguas al sur, hasta río Grande, donde registró 350 hombres de guerra. La segunda, del rey o Bahía Arena compuesta de zambos. Se extendía 12 leguas al norte hasta el Cabo de Gracias a Dios, allí identificó 250 hombres. Y la tercera, entre dicho cabo y Black Rivers, donde habitaban la mayor parte de blancos conviviendo con los zambos, gobernada por el general Handyside con 250 hombres a su disposición.

Tras convivir un año entre ellos identificando sus costumbres y conociendo la naturaleza, en abril de 1740 inicio la expedición. Acompañado de 9 blancos y decenas de mosquitos navegó hasta el río San Juan, pasando cayo de perlas, Bluefields y Punta Gorda donde vivían otros indígenas respetados por los mosquitos. Un viaje de 85 leguas registrado con interés militar en especial el río San Juan, transitado por los barcos españoles de León y Granada. A cinco días de la costa identificó el castillo que protegía el lago junto con dos galeras custodiadas por 30 o 40 mulatos.¹² En la siguiente figura se pueden apreciar las rutas tomadas por Hodgson para la exploración del este territorio.

¹² AGI, Santa Fe, 758 B. folios 127-128.

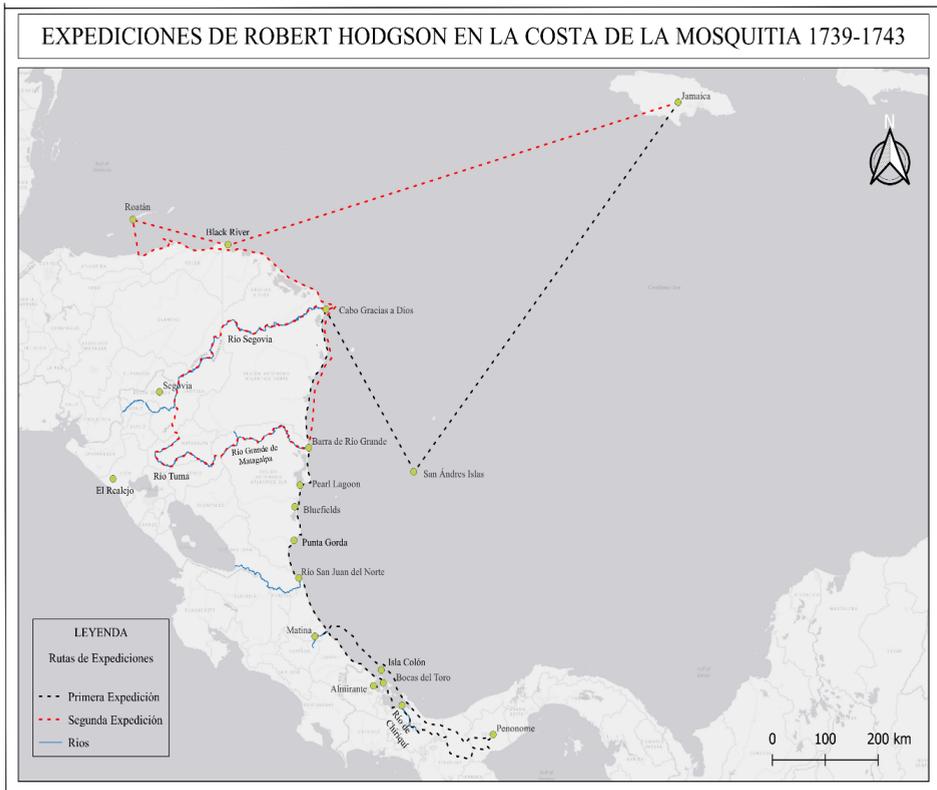


Figura 3. Rutas exploratorias de Centroamérica. Elaboración propia a partir del informe de Robert Hodgson. AGI, Santa Fe, 758 B.

Treinta leguas al sureste llegaron al río Carpenter, donde registró una nación llamada «los blancos» temida por los mosquitos. Veinticinco leguas al sur, en Bocas del Toro, descrito como puerto capaz de albergar todo tipo de navíos y rodeado por una cordillera de arrecifes. Habitado por indígenas que castigaron duramente a los piratas franceses que huyeron al Darién, y a algunos incautos comerciantes jamaicanos. Propuso atacarlos, pero los mosquitos se rehusaron por conocerlos. Comprobó que algunos cultivaban cacao y mantenían tratos con las chalupas de Jamaica. Reconoció que era excelente paraje para pescar tortugas. En Bocas del Toro decidió introducirse al interior llegando hasta Chiriquí, ciudad que rodeada de montañas y habitada de diversos pueblos nativos no sujetos al gobierno español. Las montañas y los ríos eran abundantes en oro. Continuaron casi hasta ciudad de Panamá y la expedición culminó en Penonomé a tres leguas del Pacífico y diez de Panamá. Constató el rico comercio clandestino que mantenían los holandeses en el río Coclee.

En el retorno decidió conocer los cacaotales del río Carpenter en Costa Rica,

sorprendiendo a los vigías del río y apoderándose de varios plantíos. Tomaron 60.000 libras de cacao, saquearon casas y apresaron a 40 españoles y 130 indios, mulatos y negros. En los interrogatorios averiguaron que habitaban pilotos conocedores de los ríos y del lago de Nicaragua. Una vez recogida la información se embarcó para el río San Juan donde quería hacer otra expedición, pero finalmente los vientos casi los hacen naufragar. Lograron llegar a Cabo Blanco donde fueron apresados por un navío que los llevó a Cartagena de Indias. Después de un agitado periplo arribó a Jamaica donde expuso su relación al gobernador Trelawney.¹³

4.2. La segunda expedición: de Cabo Gracias a Dios hasta Segovia

La costa de la Mosquitia y de Honduras a pesar de su carácter periférico, alejado y mal defendido fue estratégica en la planificación militar británica durante la guerra del Asiento, pues ofrecía una base de operaciones inexpugnable con los agresivos aliados nativos. Desde Jamaica se pensaba, desde los años previos a la contienda, en Roatán como lugar preferente, por encima del Black Rivers gobernado por William Pitt, como un *entrepot* «lugar de refresco» para los «baymen» expulsados de Belice en sus interminables refriegas con los españoles o afectados por la dureza ambiental. Un lugar que con una guarnición militar protegería el comercio inglés (SORSBY, 1969), (MIHOK; WELLS, 2017).

Hodgson debió ingeniársela, pues en esta ocasión tampoco obtuvo apoyo de soldados para la expedición, a pesar del interés militar y comercial. A inicios del 1740 emprendió viaje en una chalupa destinada a Trujillo que lo desembarcó en Black Rivers, el establecimiento de cortadores más importante. Bien acogido por Pitt, principal valedor del pacto con la corona inglesa y representante de los cortadores de madera, lo acompañaron para conocer al general Mosquito Hobby. De vuelta logró reunir una fuerza de 350 hombres para ir a Roatán, pero tras la declaración de guerra recibió sus órdenes de Jamaica de dirigirse a la costa. Debía agrupar a los ingleses con fines defensivos, prometer protección a los Mosquitos y asegurar al rey Eduardo que no violaría el acuerdo. La idea de la guarnición militar en Roatán se canceló. Los ataques del almirante inglés Edward Vernon en Chagres enfriaron la invasión de Guatemala y aunque se proyectó una invasión de Panamá en 1742, la pésima organización de la armada inglesa, el clima malsano con el que no contaron, la falta de embarcaciones apropiadas y el calamitoso ataque de Vernon a Cartagena de Indias desencadenó el fracaso. En gran parte originados por omitir la temporada de lluvias de lo que tomó nota Hodgson. Aprovechó para navegar el río Grande y salir posteriormente por el Cabo Gracias a Dios. Reconoció los cursos interiores de los ríos de Guatemala y llegó hasta Segovia constatando la cercanía de Realejo, vislumbrando una mejor ruta de acceso al Pacífico más desprotegida. La expedición duró tres meses y lo dejó maltrecho de salud.¹⁴ Finalmente entregó el informe a Trelawney, quien

13 AGI, Santa Fe, 758 B. folios 138-139.

14 AGI, Santa Fe, 758 B. folios 141-143.

lo hizo llegar al general Wentworth, aunque posteriormente se extravió.¹⁵ Una vez acabada la expedición en 1743 navegó a Inglaterra a presentar la idea de las posibilidades comerciales de este territorio en Londres y Bristol.

5. LA PRESENTACION EN LA CAMARA DE COMERCIO DE LONDRES

El gobernador Trelawney le dio una carta destinada al duque de Newcastle. Lo recomendaba por los méritos contraídos en sus expediciones y por su conocimiento de la Mosquitia. Quería proponer el establecimiento de una compañía veterana y un cuerpo de milicias al mando del propio Hodgson.¹⁶ En 1744 presentó el proyecto frente al tribunal de comercio de Londres, donde admitió con orgullo que el motivo de su petición era promover y ampliar el comercio en este territorio español (SORSBY, 1969:53).

Durante la presentación fue sometido a múltiples digresiones sobre las posibilidades del territorio y sus características. La exposición la sistematizó con rigor científico y empírico asociando conocimiento geográfico, económico y político, presentando la naturaleza en su conjunto. Expuso la potencialidad de unos territorios ubicados donde los españoles no hacían presencia y los holandeses eran dueños del comercio. Los datos fueron los siguientes:

La Costa de Mosquitos se extiende desde Cabo Gracias a Dios, hasta el río Grande (Yara) 42 leguas al sur. Desde ahí hasta Bahía Arenas, 12 leguas, está habitado por Zambos y la 30 restante por indios. Hacia el norte la costa se extiende hasta Black Rivers a distancia de 54 leguas, todas pertenecientes a los zambos. Estos son como 500, todos pescadores y los indios 350. Hacia el interior hay pequeñas naciones divididas por el comercio que hacen unas con los mosquitos y otras con los españoles. Los zambos surgieron hacia 1650 cuando barcos esclavistas holandeses naufragaron y tras duros enfrentamiento con los mosquitos lograron tierras y mujeres. La amistad con los ingleses nació a partir de 1670 y desde entonces era fieles por el deseo de su comercio. Eran pescadores, aunque los zambos eran más hábiles. Sus expediciones se extendían desde cabo Catoche en Yucatán hasta el río Coclee en Veraguas su espacio natural.¹⁷ Navegaban en piraguas de 15 hombres regularmente protegidas por goletas de Jamaica y San Andrés. Algunos años llegaban a pescar 5000 libras de carey. Las goletas inglesas en pago obtienen tortugas. Los tratantes jamaquinos aprendieron a usarlos para intercambiar mercancías en la costa de Matina a cambio de Cacao, pues en Coclee eran absolutos dominadores los holandeses.¹⁸

Respecto del comportamiento mosquito, describe como costeaban de noche y escondían sus canoas en el día, para observar los parajes y senderos para una vez conocidos navegar sus ríos. Siempre hacían sus incursiones nocturnas y se ocultaban en los parajes más concurridos con lo que sorprendían a sus víctimas

15 AGI, Santa Fe, 758 B. folio 144.

16 AGI, Santa Fe, 758 B. folio 199.

17 AGI, Santa Fe, 758 B. folio. 201.

18 AGI, Santa Fe, 758 B. folio, 202.

que capturaban y vendían como esclavizadas a los tratantes de Jamaica. Comenta que él se oponía a este comercio indigno al igual que Trelawney. La explicación del proceder lo mostró para dar a entender lo fácil que era introducirse en centro América militar y comercialmente con el apoyo mosquito y frente semejante oportunidad, él podría inducir a participar a los habitantes de las islas del Caribe.

En la bahía de Honduras, los cortadores se quejaban de que las maderas empezaban a agotarse en los ríos de sus establecimientos, pues había un considerable tráfico con Holanda y era necesario recuperar el comercio por el bien de Inglaterra, siendo oportuno tomar la bahía y manifestar el derecho inglés. Los cortadores necesitan mercancías en especial hachas para cortar el palo de campeche y otras maderas que intercambiaban por ron y azúcar de Jamaica. Mientras lo venden a holandeses que parten directamente a Holanda y Hamburgo.¹⁹ Estos barcos se fletaban en Curazao de donde navegaban a Jamaica a buscar ron y azúcar, con un capitán siempre inglés, van cargados de paños y lienzos flamencos, otros efectos, vino y aguardientes más baratos que los productos ingleses. Convenía quitarles ese comercio y para ello proponía crear una compañía que abasteciera a los cortadores y enviar dos fragatas para proteger un comercio que se extendía hasta la laguna de Términos. Por ello propuso al Consejo de Guerra instalar una guarnición en Roatán y que se le diese una autoridad para ejecutarla y ligar a los indígenas a la misma.²⁰

Más por inercia que por victoria de cualquier bando, la Guerra terminó el 28 de junio de 1748 con el Tratado de Aquisgrán firmado entre Gran Bretaña, Francia, Holanda y España. La convención no resolvió ninguno de los problemas centrados en la bahía de Honduras y un acuerdo ambiguo permitió que cada nación interpretara el tratado a su manera. Finalmente, el 5 de octubre de 1749, el Duque de Bedford Secretario de Estado del Departamento del Sur, tras semanas de deliberaciones con los Lores del Comercio, nombró al capitán Robert Hodgson superintendente de la Mosquitia. La Superintendencia fue primer gobierno inglés oficial en tierra firme de la América española.

5.1. La diversidad natural. La flora y sus bondades

Hodgson consecuente con los intereses imperiales británicos intentó persuadir a las autoridades del imperio de las ventajas que ofrecía este territorio para el engrandecimiento de esta nación. Tras ejercer el cargo y vivir por más de 10 años, a principios de la década de los 60, elaboró un riguroso informe que pretendía de un lado, estimular la llegada de colonos y de otro proponer un plan para llegar al Pacífico vía Realejo y no Panamá. En este tiempo se hizo socio de Pitt, quien le ayudó a instaurar la justicia entre los blancos cortadores y aplacar las razzias mosquitas que esclavizaban indígenas hispanizados. Su hijo contrajo matrimonio con una hija de Pitt e hizo carrera militar en Inglaterra (VIDAL Y ROMÁN, 2023; 306-

19 AGI, Santa Fe, 758 B. folio, 209.

20 AGI, Santa Fe, 758 B. fl 211.

310). Su conocimiento del territorio quedó plasmado en un informe enviado a Londres donde exponía sus posibilidades.

La costa es presentada como un espacio natural variado y diverso que promete riquezas y recursos para dinamizar la economía inglesa, por ello su narrativa está cargada de descripciones que suponen ventajas y la posibilidad de una explotación de recursos de diferentes tipos. Sostuvo que desde Cabo Camarón hasta Bluefield la costa es baja y a nivel; pero la tierra se levanta gradualmente al lado de caudalosos ríos, cuyas orillas, sumamente floridas, forman deliciosas avenidas, hasta la distancia de 20 millas en cuyo paraje la altura es considerable. La tierra baja es pantanosa y junto a la costa hay lagunas paralelas unidas por pequeños canales de agua. El terreno no se anega todo, pero en el tiempo de lluvias parece una cordillera de islotes que de una y otra parte se unen con la tierra firme. «Al sur y al occidente de dichos cabos es alta la tierra, y singularmente en la costa y las montañas se elevan galantemente una sobre las otras al modo de las olas del mar». La tierra alta alberga grandes bosques y la tierra baja consiste principalmente de largas llanuras, o sabanas «como las llaman aquí», con pocos árboles.²¹

El país está regado de numerosos ríos que reciben en sus cursos afluentes por ensenadas y lagunas. Los ríos tienen la dificultad de las barras de arena en su boca. El suelo de la tierra alta es mejor y abundan las buenas maderas. «Es una tierra grasa negra en lo profundo, una especie de argila a propósito para hacer buenos ladrillos». La tierra baja de bosque entremezclada con lagunas no es tan buena, pero los habitantes la escogen para sus plantíos y saben que produce en cantidades suficientes. Las tierras de sabana son las peores, el suelo es una arena menuda mezclada con algo de tierra grasa, pero puede mejorarse y hacerse muy útil; sirve para pastos. Los pantanos son terrenos ricos «que si se cortasen y sacase el palo se conseguiría desahogarlos».

Sostenía que las producciones naturales y cultivadas, rendían pocas utilidades en proporción de las que darían si se aplicase la agricultura con intención y técnica. Desde aquí inicia una interesante relación de la naturaleza que, de un lado, denota su formación científica y de otro, la tarea de la observación y el registro sistemático. Esto sin menoscabo de despertar el interés de las autoridades de Londres para financiar la colonización en firme de estos territorios. Por esta razón describe cada una de las potencialidades de los productos que podrían ser explotados en los mercados europeos y americanos.

Del cacao dice: crece casi en todo el país tan desparramado que no es digno de recogerse para exportación. El mejor el del río Carpenter. El añil se da del mismo modo y su calidad es parecida al afamado de Guatemala que se tiene por el mejor del mundo. El algodón crece con abundancia y existían tres especies una de color entre morado y oscuro parecido en su finura a la seda. Hay abundancia de vainillas e infinitos bálsamos y gomas, algunas de notable fragancia y elasticidad, de raíces, cepas y ramas que «los indios» usan como antídotos para venenos, heridas, y enfermedades y para diferentes barnices y tinturas. Son abundantes y

21 AGI, Santa Fe, 758 B. fl 306.

tienen valor, entre ellos los bálsamos del Perú, Tolú y Copaiba. Todos crecen hacia el interior. Por ignorancia los europeos no usan otra droga que la Zarparrilla. El «Silk Gras», de donde se saca la pita una de las muchas especies de aloe existentes, es muy útil a causa de las finas y fuertes fibras de sus hojas, de esta hierba se hacen todas suertes de hilos inferiores, parecidos a la seda. El énfasis en el algodón y las fibras denota su interés por presentar estos productos como susceptibles de explotación, dado su uso en las metrópolis europeas.

Presenta una relación de las maderas preciosas, género que tenía gran demanda como consecuencia de la expansión naval y comercial inglesa, sin duda, su detallada descripción de las maderas busca despertar el interés en estos territorios por parte de las autoridades inglesas, señalando que algunos tienen nombres nativos, pero los más usados eran los siguientes:

La Caoba que no tan buena como la de Jamaica porque la cortada en la isla como crece en tierra seca y alta en donde persevera por la dificultad de sacarla y transportarla y logra el tiempo necesario para su madurez y saca un grano cerrado. El de aquí, se corta por conveniencia particular y cómo está inmediata al agua crece prematuramente por humedad, sacando granos más esponjosos. Con todo, la del interior es tan buena como cualquier otra. El cedro, es valioso y útil y aunque no como el de Bermudas, es muy bueno para forros de embarcaciones, ligero y resistente.

El árbol de Santa María es buen maderaje para emplearlo en obras expuestas a la inclemencia y se hacen de él buenos ejes de barcos, aunque algo pesados. Los pinos crecen en bosques y sabanas, y son de dos clases: uno lleno de pez y trementina y otro con menos resinas y más blanco. Usados para hacer mesas y sillas, demasiado pesado para masteleros. Los árboles viejos y secos son usados para instrumentos comunes, se hacen quillas y copas para barcos porque no les entra el gusano: son duros en los navíos, aunque arden como si fueran una antorcha. El zapote, la zapatilla y el evo, que tal vez sea ébano, son maderas finas, buenas y secas para los ingenios y máquinas, crece en diferentes partes. El maho, es abundante y de su corteza se hacen cuerdas e hilos para redes de pescar.

Hay más de 20 especies de palmas, las cuales producen unas especies de nueces o dátiles que alimenta a los hombres y a los animales domésticos y también extrae aceite. Sus hojas son buenas para techar las construcciones y de los troncos se obtiene un vino fuerte. La caña bambú crece abundante y es útil pues se fabrican muebles con ella.

Los frutos ocupan un lugar fundamental en su narración sobre las potencialidades de la oferta natural de esta zona. Sobre los plátanos y bananos indica que existen tres especies y crecen con abundancia y son excelentes a orillas de los ríos. La hierba escocesa una especie de junco tierno y largo es útil para engordar el ganado y crece con abundancia en los ríos. Naranjas, limones, limas, piñas, guayabas, aguacates, granadillas melones, o sandías, y otros menos conocidos crecen fácilmente. Se dejan sin nombrar un gran número de otros árboles y arbustos raíces por no conocer sus nombres.

Es enfático en recomendar este territorio para la explotación y fortalecimiento económico inglés al señalar que la utilidad de este país es interesante para

el comercio británico y merece una madura consideración y se centra en su potencialidad. Se extiende por 3.000,000 de yeguas de tierra fértil, que puede producir cuánta especie tropical existe y es suficiente para abastecer a Europa a precios moderados.

Conocedor de la riqueza que producían la explotación de la caña, señaló que, para la extracción del azúcar, la tierra es mejor que las insulares por la abundancia de ríos y porque no está sujeta a lluvias fuertes ni huracanes. Aunque piensa que sería un ramo complicado existiendo otras posibilidades de agricultura. El cacao fruto natural con un cultivo organizado, podría ser el mejor del mundo. Del añil afirma lo mismo con la ventaja que no necesita buenas tierras. El algodón, florece espontáneamente en tierras malas. Existen 3 especies, pero la hebra de todas es notablemente fina y larga. En cuanto al palo de tinte hay terrenos pantanosos como los de Honduras, en donde plantado, indica que se tendrían en 15 años más cantidades de lo que se consume.

El pimiento es natural del clima y el jengibre y el café, en lo experimentado producen bien. Los bálsamos, gomas, raíces y cepas son provechosas para la industria, porque probablemente se descubrirán artículos importantes y útiles para el tinte y la medicinas pudiendo ser ramo de consideración. En cuanto a las especies de consumo se usan el plátano, el maíz, el ñame y el cazabe, además de cocos y papas. Todos buenos alimentos y sin dificultad de cultivo. El arroz abunda en las tierras bajas, y en la parte española se recolecta buen trigo. También existen verduras europeas. El tabaco también puede cultivarse. Respecto del ganado dice que es fácil su engorde y que podría abastecer Jamaica sin dificultad.

Para aprovechar las riquezas solo haría la falta construir navíos para lo cual existe abundancia de maderas como en el norte de América, donde se construyen los mejores. También se podrían aprovechar las minas que existen e identificadas con ver el color de las aguas y tierras que bajan de las quebradas. El consumo de manufacturas británicas causaría retornos que ahora se llevan los holandeses, facilitando un aumento del erario y pudiendo financiar la instalación de colonos que hiciesen prosperar la colonia.²² Sin duda, Hodgson transmitía la idea de un territorio de donde se podría extraer abundante riqueza y por tal razón era necesario su control y explotación.

5.2. La fauna: oferta terrestre y marina

Sobre la fauna describía que era numerosa: alguna útil, otra curiosa y muy poca perjudicial, para él, lo importante era evidenciar las condiciones adecuadas que existían para garantizar un proceso de poblamiento de estos territorios, su descripción de la fauna se concentró en describir la abundancia de especies que aseguraban la alimentación y supervivencia de una empresa colonizadora. Indicaba que la pesca abundaba en el mar, lagunas y ríos. Algunos peces eran muy grandes y buenos, y todos en general sabrosos y fáciles de pescar. Entre las

²² AGI, Santa Fe, 758 B. fls 314-318.

comunes rayas, lisas, y diferentes especies de concha como cangrejos, almejas, langostinos y ostiones. Describió la existencia del manatí, un animal bueno para comer y la de algunos tiburones no muy voraces. La tortuga es abundante y por ello útil para los colonos. La verde es la más estimada y es abundante todo el año en los callos. El tiempo de pesca es desde finales de marzo hasta mitad de junio, cuando migran grandes manadas desde Honduras. Las hembras para desovar y los machos para acompañarlas. Pocos hombres con una canoa y dos redes pueden pescarlas y las conservan por 2 meses en una especie de almadraba y después de salarlas, se vende en Jamaica al mismo precio que la carne de vaca. La operación se repite entre agosto y septiembre. Había tres especies llamadas «Hawksbill, Logerhecu y Trunr». La carne de la primera y sus huevos son regulares para comer, pero su verdadera estimación es el Carey. Los huevos de la segunda son buenos y la concha de poco valor y la tercera especie no vale nada. Existen lobos marinos de los que se consigue aceite, también caimanes, pero no son peligrosos.

El «Narree» una especie de jabalí sin cola que tiene una especie de tumor en la espalda que le da un olor como a ganso. Si al matarlo no se corta el tumor inmediatamente trasciende el olor a su cuerpo, pero si se le extirpa es mejor comida que el cerdo. Los siervos son pequeños y sin grasa, pero la carne es blanca, tierna y sabrosa. Los conejos de indias son más gordos que las liebres y de mejor sabor y se domestican fácilmente. Abundancia de armadillos y xicotecas o tortugas de tierra, muy buenos de comer, especialmente las últimas. El guano de muy buen gusto, pero de figura extraña. Hay diferentes especies de monos. Se mantienen de las mejores frutas, y los que pueden comerlos gustan mucho de ellos, pero cuando están sin pelos tienen una figura chocante. «Bocamontes», no hay muchos y es carne regular.

Entre los cuadrúpedos los principales son leopardos, tigres, y gato montés, algo más pequeños de lo regular y huyen de los hombres. Alguna vez cazan el ganado pequeño, pero nunca se acercan a los establecimientos. Algunos leopardos son negros y aunque tienen manchada la piel no se les puede distinguir sino es desde cerca por el reverbero de luz. Hay también «Rracons», especie de conejos, animales nocturnos, perros de agua, osos, pericos ligeros, oposumos con sus bolsas para meter las crías y ardillas.

Los pájaros más comunes y profusos son los «curazoes». Son del tamaño de un pavo y buena comida. Los «quans» son parecidos en el tamaño y el gusto a una pava. Los patos y cercetas son abundante en invierno y buen bocado. Perdices son de tres clases, una extraordinariamente buena. Los pichones son de diferentes especies, pero todos buenos. Guacamayos, cotorras y papagayos, varias especies de cada uno de ellos, pero son insípidos al comer, pero hacen buena sopa. Chorlitos y becasimas, sabrosos. También los «Carrion Crows», una especie de buitres, junto a Halcones de diferentes especies, uno que coge pescado, y otro más pequeños que solo se le ve por la tarde. En la costa encontramos pelicanos, garzas de varias especies, flamencos, y otras especies.

Respecto de los insectos dice que existen perjudiciales, pero no como en otras partes. Culebras, hay muchas y algunas venenosas, pican pocas veces, y si lo hacen se curan fácilmente sus mordeduras. Escorpiones, cien pies y lagartos

variados, todos reptiles hermosos. Ranas y sapos hay muchos en las lagunas y pantanos y en las noches serenas hacen un ruido parecido al de los gansos.²³ La idea de una oferta natural para la alimentación promueve las condiciones para una vida dotada de alimento en esta zona.

5.3. El clima y la navegación

Hodgson intentó en sus observaciones mostrar las bondades de un clima apto para el desarrollo humano. El clima es más fresco y sano que en Jamaica, razón por la cual algunos isleños vienen a la costa a pasar temporadas. Las inclemencias meteorológicas son parecidas, pero menos frecuentes y violentas. Cuando reinan los vientos del norte puede llamarse con propiedad invierno. Una de las pruebas de lo sano de esta costa, «es el buen color y despejados semblantes de sus habitantes».

La brisa es fresca entre junio y julio y moderada entre abril y mayo y agosto y septiembre. De finales de octubre hasta fin de febrero prevalecen vientos vendavales en la costa occidental desde cabo de gracias a Dios hacia el sur. Con luna llena soplan nortes fuertes que recalán entre oeste y este. Duran una semana, sin embargo, los barcos los pueden barloventear. Afectan al puerto de Cabo de gracias a Dios. Sobre las playas del este, que sigue de norte a sur, los fuertes vientos, como corren una vasta extensión de terrenos llegan moderados, aunque causan una terrible corriente de aguas toda la noche. Los terrales salen, exceptuando el tiempo del norte, siete leguas al mar y aunque a veces son suaves, son muy útiles para los barcos que remontan. Estos vientos no son tan malsanos como en otras partes.

Sobre las posibilidades de establecer puertos que sirvieran de soporte a la explotación de los recursos indicó que existían variadas posibilidades portuarias para el arribo de embarcaciones. Indicaba que no eran tan buenos como exigen sus riquezas. Hay dos buenos. El principal en el centro de la costa es cabo Gracias a Dios. Seguro al mal tiempo y tan espacioso que pueden anclar 1000 barcos en un buen fondo de entre 3 a 5 brazas de agua. Es cierto que no pueden estar a cubierto del enemigo sin alguna dificultad, y gastos, pero los barcos que no calen más de 10 pies pueden pasar la barra del río Waunks e introducirse hacia el interior. El otro es Bluefields, seguro siempre y sin dificultad de fortificación. Hay otros parajes en donde pequeños barcos con poca carga pueden anclar y si pasan las barras pueden navegar los ríos que son profundos. La laguna de Breviers tiene 7 pies, en río Negro normalmente hay más. En Catalasco la sonda llega a 9. Las de río Grande y boca de Laguna de Perlas también. Hay puertecillos en los cayos de las perlas, Cayo Mosquitos y en las islas de Corns.

No obstante, el tamaño de los barcos azucareros de Jamaica se acomoda a casi todas las barras de los ríos y se pueden introducir al interior para tomar cargamentos y transportarlos con facilidad a barcos grandes anclados en los

23 AGI, Santa Fe, 758 B. fls. 318-322.

puertos. Cuando no hay enemigos ni vientos norte, se pueden anclar en cualquier ensenada, porque el terreno es bueno, y la sonda va prodigiosamente gradual de mayor a menor.²⁴

5.4. Los pobladores: aliados, aguerridos y hábiles

Sobre los pobladores nativos del territorio hacen énfasis en los Mosquitos a quienes presenta como aliados indispensables para la explotación de los recursos y para contener a los españoles. Indica que se dividen en dos castas: una de indios originales y otra mezclada con negros. Estos últimos llegaron en naufragios de barcos holandeses. Tras duros enfrentamientos los mosquitos cedieron terreno y mujeres. Ahora son igual de numerosos y no existen diferencia ni en derechos, ni en costumbres. Los indios y los zambos tienen buenos cuerpos, fuertes y por lo regular son altos. Aquellos tienen un color «cobre claro holandés y el pelo largo, espeso y tosco.» Los zambos son una “diversidad de colores entre indios y negros y su cabello es enroscado como la lana». Las mujeres no son agraciadas, pero sí sus adornos. Tienen «la frente preñada, las narices aguileñas, los dientes buenos y los ojos y el cabello bueno».

Hay unos sacerdotes llamados Suquis que influyen sobre ellos y son consultados como adivinos. Creen que viven con un espíritu maligno, llamado Woolesau, que no hacen ningún bien y por el contrario mucho mal si es despreciado. Opinión que su dios nada tiene que hacer con ellos, excepto colocarlos tras la muerte en países «amenos y deliciosos para cazar, según sus méritos». Los Suquis son curanderos y aunque curan heridas, su medicina se limita a usar algunos sudoríficos que a veces logran efectos por la buena constitución de sus pacientes.

Aunque las costumbres son iguales no se organizan en un solo estado. Son independientes unos de otros. Una parte de ellos habitan en el sur hacia Bragman, y son los originales, su jefe se denomina Gobernador. Los segundos se extienden hacia río Negro, son zambos y su jefe se llama, Rey. Los últimos habitan al occidente, son indios y zambos y su jefe es el General. El poder de los tres hombres principales es hereditario. Solo hay una pequeña diferencia a favor del rey, sostenida por los blancos a causa del título, pero ninguno de los jefes tiene voz propia, jamás deciden sin consultarlo con un consejo de ancianos, donde se debaten los asuntos trascendentes, tienen mucha influencia en el pueblo. Rara vez las tres parcialidades actúan juntas a no ser asuntos que conciernan privativamente al país.

El rey es así llamado por patente del gobernador de Jamaica. Los demás jefes tienen las suyas de almirantes y capitanes dadas por el superintendente y a la sombra de esta autoridad no dejan ello de asumirse otras de mayor consideración. No obstante, esto, más bien puede decirse que siguen sus direcciones, que no se obedecen sus órdenes, porque los jóvenes que sirven al rey se sienten tan libres como él. Viven en el estado perfecto de la naturaleza porque su unión solo influye

24 AGI, Santa Fe, 758 B. fls.325-329

en las cosas pertenecientes a la seguridad general. Lo demás se considera asuntos privado, así la justicia pública rara vez actúa sino es en casos de muertes.

El país está poco poblado y cada individuo posee gran cantidad de terrenos otorgados para que viva en parajes donde los animales son silvestres. Los mosquitos nunca pasaron de 10 u 11 mil personas, aunque 30 años atrás en una expedición que hicieron contra los españoles de Bacalar, contrajeron la viruela y por no saberla curar murieron 4000 personas y hoy en día apenas son 7000 entre los cuales hay 500 hombres de armas.

Su forma de vida está poco sujeta a los límites de la sociedad para actuar por principios nacionales. Tienen pocas necesidades, se satisfacen con poco y lo consiguen con facilidad, por consiguiente, no necesita ser industriosos, no obstante, en caso de necesidad ningún pueblo es capaz de obrar mejor que ellos. Manejan con perfección sus intereses y como viven en igualdad, rara vez les ocurre la ocasión de hacer o recibir algún beneficio. No obstante, en ocasiones son ingratos, demasiado vengativos, lo que cuando no es con exceso coinciden con el buen método de guardar con su comunidad el orden, en la cual entra no emplear la justicia si no en delitos capitales.

Han dado prueba de valentía en las expediciones contra los españoles en Honduras, el río Carpenters y Coclee y en Guatemala con éxito. En 1709 intentaron los españoles atacarlos bien pertrechados; pese a ser inferior número se escondieron en sus canoas en el río hasta que estos bajaron y destrozándolos solo dejaron uno vivo para permitirle volver a dar noticias. Sienten una extraordinaria aversión por ellos. No carecen de talento ni deseos de aprender, son ingeniosos y se instruyen fácilmente en cualquier arte mecánico y logran el conocimiento de cuanto emprenden, con más habilidad que los otros indios que viven en estado de sumisión. Son enemigos declarados de cualquier otro pueblo diferente al inglés.

Sus casas bien techadas, son cabañas de 20 pies cuadrado sostenidas por pilotes de alguna altura. No necesitan muchos muebles y lo que más estiman son los cuchillos y hachas. Las casas están cercanas unas de otras en grupos de 4 o 5. Forman una especie de población que se extiende por todo el país. Sus plantíos están en montes escondidos y distantes unos de otros, por si un enemigo llega no encuentre provisiones sin dificultad. Los hombres limpian el terreno y las mujeres lo cultivan. Ambos sexos son tolerablemente modestos y viven «quieta y decentemente». Por sus antigüedades se evidencia que sus costumbres fueron en algún modo parecidas a las de los mexicanos. Aún se hallan enterrados especies de vasos de piedra y tierra con figuras estampadas que indican que fueron más civilizados que actualmente. La principal industria que tienen es fabricar un lienzo muy durable de algodón y torcer hilo de pitas (Silk Grass) para redes de pesca. Hacen también hamacas, lanzas, arpones, arcos, flechas y canoas de toda suerte y tamaños. Todos son marineros, cazadores, pescadores y extraordinarios nadadores.

Les gustan los efectos europeos y para su elección influye mucho el servicio real. Se acostumbraron tanto a las armas de fuego y a los instrumentos de filo que no pueden vivir sin ellos y es lo único que toman en pago de lo que venden porque no usan moneda. Los principales productos que trafican son carey,

canoas, caballos, ganado mayor, tortugas, palos, aves y papagayos que cazan y pescan con habilidad. Su principal ocupación es la pesca del carey. Se emplean de 15 a 20 piraguas o grandes canoas de 10 o 12 hombres desde abril hasta agosto. Si proyectan alguna expedición escogen este tiempo para verificarla y se dan punto de reunión correspondiente. Emplean todo este tiempo en navegar la costa desde Bluefields hasta Bocas del Toro. El producto de su trabajo asciende regularmente a 5000 mil libras anuales.

Todos hablan «un pequeño inglés», así lo llaman ellos y en especial los jefes. Su lengua es peculiar. Sus costumbres muestran que no son supersticiosos. No hay en ellos otras particularidades dignas de mencionar. Son sin embargo superiores en todo a los indios circunvecinos, a quienes llaman y no sin propiedad, indios bravos.

Los mosquitos representaban un grupo valioso para los intereses de la expansión británica en el Caribe occidental con miras a controlar la ruta interoceánica por el río San Juan. Por ello Robert Hodgson indicaba sobre los reveses sufridos por haber tratado a los indios de otras colonias con demasiado desprecio. Estos podrían ser nuestros fatales enemigos o podemos lograr muchas ventajas, si los manejásemos «con arte». Ellos aceptarían «brevemente» un mejor orden, aumentaría la población, se introducirían algunas manufacturas y desearían la dependencia de nosotros que con el tiempo será completa. Con estos medios y aprovechándonos de sus divisiones y mandos y de la amistad construida, formaríamos un cuerpo aliado de hábiles guerreros opuestos a nuestros enemigos con el mayor ardor y protegerían nuestros establecimientos. En una palabra, podríamos ganarlos, pero considerando que estos «pobres infelices y miserables», que nos dan su amistad y país, merecen «más humanidad de nosotros que la que ha dictado nuestra áspera política».²⁵

6. EL VALOR DE LA MOSQUITIA

Con las descripciones de la flora, la fauna, de los escenarios fluviales y marítimas para los puertos, de las condiciones climáticas y del cultivo de las relaciones con los pobladores nativos, Hodgson presentaba un panorama favorable y estimulante para una colonización sistemática de los británicos en estos territorios. Sus observaciones tenían el claro propósito de persuadir a las autoridades británicas para que se avalaran los planes expedicionarios que condujeran a controlar una ruta interoceánica que frenara el poder español en la región y al mismo tiempo estimulara una explotación sistemática de recursos para el engrandecimiento económico inglés (ROMÁN; VIDAL: 89-110).

Él describía el territorio como una extensión de 30 millones de anegas de tierra y un clima sano y mucho más templado y regular que el de las islas occidentales, sus producciones son espontáneas y crecen sin cultivos. El cacao, el algodón y el añil se produce en todas partes y son de la mejor calidad y podrían rendir más

25 AGI, Santa Fe, 758 B. folios 330-340. 12 octubre 1766.

propiciando su cultivo. El aprovechamiento de estos productos por su abundancia nos ahorraría las cantidades que damos a los extranjeros y beneficiaríamos a nuestras manufacturas. Respecto del palo de tinte, es un artículo que ocasiona disturbios con los españoles y a pesar de la licencia para su corte el «bullicioso carácter de los cortadores» a quien es difícil controlar de sus propias querellas y las que mantienen con los españoles. Sería necesario fomentar el cultivo de las maderas por estar pronto a acabarse. Esa medida por la abundancia de agua tendría efecto en tan solo 15 años.²⁶

Las grandes cantidades de caoba, zarzaparrilla y carey juntas con otros artículos de menor consideración son exportadas a Inglaterra por el valor de 30 mil libras esterlinas, importando sólo los derechos del carey y la zarzaparrilla más de 5000 libras anuales. Insiste en la idea que el cultivo planificado daría mucho rédito al comercio y a la corona, ya que el suelo de la región, aunque variado, era de carácter fértil y sus estaciones medias y regulares. Las pruebas que hizo con semillas traídas de las islas así lo acreditaban en especial el azúcar añadiendo que así perderían el miedo a los franceses respecto de este cultivo. Aunque también es propio para el café, el jengibre y la pimienta. Destaca también las resinas y drogas que se extraía de sus bosques. Del mismo modo indica que la abundancia y riqueza de sus maderas hace la costa un lugar propicio para la construcción de buques.²⁷

Se lamenta de que, a pesar de su valor para una nación comerciante como la inglesa, no exista un sistema formal de gobierno y de protección para implementar leyes. Propone olvidar los antiguos planes y que se mire el territorio ahora como algo nuevo recientemente adquirido. Su opinión es que la provincia debía quedar separada de Jamaica porque ningún estímulo viene de la isla como lo acreditaba su experiencia y a pesar de las posibilidades siempre había sido tratada con menos aprecio que las otras colonias americanas. Su situación estratégica la hace estar en el centro de las posesiones españolas entre el Caribe y el Pacífico, y el comercio puede ser dominado desde estos establecimientos sin grandes armamentos y con poco gasto, ejemplificando con sus expediciones. La geografía es de sobra conocida y los indios no quieren a los españoles. Varios puertos del sur están cercanos a nuestros asentamientos y es un camino fácil y conocido. Las posibilidades del territorio serán suficientes para mantener su posesión y sin duda sería un golpe maestro contra el poder español y un obstáculo mayor al comercio entre Francia y España. Pues este proyecto hecho en un país sano, de corta travesía y conocimiento plantea una ruta menos costosa que las inmensas navegaciones por el sur del continente.

Así asegura, por el conocimiento mostrado que la Mosquitia incrementará las riquezas de Inglaterra, las rentas reales y dará ventaja en la guerra contra España. Los habitantes no exceden los 12 mil, el país interior se conoce enteramente y una vez rota «su pernicioso» concesión a Jamaica, será conveniente un gobernador o un comandante en jefe. Sería necesario también nombrar una justicia mayor y nombrar magistrados en calidad de jueces para la causas civiles y criminales. Al

²⁶ AGI, Santa Fe, 758 B folios 245-246.

²⁷ AGI, Santa Fe, 758 B. folio 247.

punto sería necesario una fuerza militar que proteja el poder civil compuesta de unos 100 hombres instalados en un paraje defendible, al tiempo que instaurar milicias. Del mismo modo, es conveniente que la escuadra de Jamaica ayudase a la protección del territorio y mantuviese abierto los canales de comunicación con Inglaterra. Solicita también alguna partida de dinero para el pago de los cargos y las milicias. Por último, sugiere la necesidad de traer colonos europeos ofreciéndoles un pedazo de terreno plantado con producciones del país suficiente para la subsistencia de un año.²⁸

7. CONCLUSIONES

La falta de presencia del poder Monárquico español en los litorales del Caribe occidental, desde Yucatán hasta Veragua, permitió que desde mediados del siglo XVII y durante todo el siglo XVIII, se convirtieran en un territorio de interacciones de piratas forestales, contrabandistas y de agentes comerciales e imperiales de segundo orden que interactuaron, por más de un siglo, con las poblaciones nativas en una suerte de relaciones más allá de cualquier orden imperial, y que puso en el mercado global los productos naturales de la región, enredándose tempranamente al complejo económico-cultural atlántico. Se trató de un territorio de carácter periférico en donde las lógicas de las fuerzas coloniales se moldearon en gran parte por los intereses y presiones locales, como muy bien evidencian los detallados informes del capitán Hodgson.

La costa de la Mosquitia e islas adyacentes constituyen un ejemplo claro de territorios que se encuentran en los márgenes de la dominación imperial y por tal motivo su control pasa por un proceso de elaboración y reelaboración de conocimientos por parte de los imperios que tienen la pretensión de ejercer una dominación colonial. Las elaboraciones de estos conocimientos imperiales tienen como un componente principal los saberes de los nativos que habitan estos territorios. Este caso, aunque no constituye un patrón único, si se convierte en una muestra de los comportamientos divergente de los modelos de dominación de los imperios que puede verse en la documentación e informes militares o de marinos ilustrados que desplegaron sus estrategias de recolección de información en estos territorios marginales. Un ejemplo próximo al de la Mosquita lo constituye la experiencia de Nueva Orleans (DAWDY, 2008) a través de fuentes de agentes imperiales, especialmente militares ilustra cómo en este territorio el control francés tenía sus limitaciones y se vivía en una especie de “zona gris” por su condición fronteriza, los documentos reflejan las ambigüedades y las adaptaciones que surgían en una sociedad en la que la autoridad francesa no era absoluta y donde existían múltiples sistemas legales y normativos.

El valor documental de estas expediciones imperiales en donde convergían aspectos políticos, comerciales militares e incluso ideológicos, y en donde los agentes gracias a su formación científica lograron plasmar un método que se

28 AGI, Santa Fe, 758 B. folios 255-256.

sustentaba en viajar, observar e informar. Fue práctica común y este material se registró, como en el caso que nos ocupa, en numerosos formatos como mapas, libros contables, informes oficiales, censos, nomenclátore, publicaciones y panfletos. Para alcanzar el control y la apropiación de los territorios coloniales la tradición científica occidental se implantó en América.

Es evidente que estas expediciones le permitieron a Robert Hodgson, al gobernador de Jamaica y demás autoridades británicas en Londres acumular un conocimiento certero sobre las costas y habitantes centroamericanos, este conocimiento no solo fue elaborado por agentes del imperio británico como Hodgson, sino que se nutrió de los saberes ancestrales de los indígenas mosquitos sobre su geografía, los pobladores y los recursos de la zona, esto le permitió un relacionamiento acertados con estos pueblos y realizar una propuesta geoestratégica para acceder comercialmente al Pacífico y responder a los intereses de la expansión británica.

8. REFERENCIAS

- ANTUNES, C.; POLONIA, A. (2016): *Beyond Empires: Global, Self-Organizing, Cross-Imperial Networks, 1500-1800*. Brill, Leiden.
- ARMITAGE, D. (1998): *Theories of Empire, 1450-1800*. Aldershot: Ashgate.
- BAÑOS, O. (2012): Piratería forestal y economía-mundo: El caso de la Laguna (1558-1717). *Revista Relaciones Estudios de Historia y sociedad*. 33:132: 75-107. <https://doi.org/10.24901/rehs.v33i132b.484>.
- BASSI, E. (2016): *Aqueous Territory; Sailor geographies and New Granada's Caribbean World*. Duke, University Press. Durham and London.
- BIALUSCHEWSKI, A. (2008): Pirates, markets and imperial authority: economic aspects of maritime depredations in the Atlantic World, 1716-1726. *Global Crime*, 9: 52-65. <https://doi.org/10.1080/17440570701862769>.
- BLANCO, A. (2007): Spain at the Crossroads: Imperial Nostalgia or Modern Colonialism. *A Contracorriente*, vol. 5, n. 1: 1-11. Disponible en: <https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/349>
- BOSCH, J. (2009): *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe frontera imperial*. México: Porrúa.
- BURÓN, M.; REDONDO, E. (2022): *Imperios e imperialismo. Orden internacional, historia global y pensamiento político*. Madrid: Síntesis.
- CAÑIZARES-ESGUERRA, J. (2006): *Nature, Empire, and Nation: Explorations of the History of Science in the Iberian World*. Stanford University Press.
- CRAIG, A. K. (1969): Logwood as a Factor in the Settlement of British Honduras, *Caribbean Studies*, 9:1: 53-62. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/25612108>.
- CRAWFORD, S. (2020): *De last Turtlement of de caribbean. Waterscapes of labor, conservaciòn and boundary makin*. The University of North Carolina Press.
- DUSSEL, E. (1998). Descubrimiento o invasión. *Concilium*, 220: 481-488.

- ELLIOTT, J. H. (2007): *Empires of the Atlantic World: Britain and Spain in America 1492-1830*. Yale University Press, Yale.
- ESPINO, A. (2014). *La conquista de América. Una revisión crítica*. Barcelona: RBA.
- FERNÁNDEZ, P. (2011). Imperio e identidad: consideraciones historiográficas sobre el momento imperial español. *Semata*, 23: 131-148.
- FEROS, A. (2005). Spanish América: All in One. Historiography of the Conquest and Colonization of the Americas and National Mythology in Spain c. 1892-1992 en: N. SCHMID; P. NIETO (eds.), *Interpreting Spanish Colonialism: Empires, Nations and Legends*, Albuquerque: University of New Mexico Press. 32-51.
- FRADERA, J. (2015). *La nación imperial (1750-1918)*. Barcelona: Edhasa.
- GILBERT M. J. (1974): British Loggers and Spanish Governors: The Logwood Trade and Its Settlements in the Yucatan Peninsul. *Caribbean Studies*, 14:2: 7-37.
- KOURI, Y. H.; HARRIS, L. J. (2018), La correspondencia de Hodgson Correo del siglo XVIII entre el Caribe Occidental e Inglaterra. *Revista Academus*, 22: 25-33. Disponible en: <https://www.rahf.es/la-correspondencia-hodgson-correo-del-siglo-xviii-entre-el-caribe-occidental-e-inglesa/>
- KRÍZOVA, M. (2014): Costa de Mosquitia en la encrucijada de los procesos atlánticos y las ambiciones locales. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 60:139-173. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/2744/274430195009.pdf>
- KRÍZOVA, MARKÉTA (2015): *Reyes, emprendedores, misioneros: rivalidad imperial y sincretismo colonial en la Costa de Mosquitia, siglo XIX*. Editorial Karolinum. Praga.
- MARTÍNEZ, C. (2009): En torno a la idea de Naturaleza en el siglo XVIII y el impacto que el descubrimiento del Nuevo Mundo ejerció sobre ella. en *XII Jornadas Departamentos Historia. Facultad Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche*. Bariloche: 2-22. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-008/1317>
- MIHOK, L. D.; WELLS E. C. (2017): Miskitu Labor and English Royalization at Augusta, Roatán Island, Honduras, *International Journal of Historical Archaeology*, 18:1: 100-12. <https://doi.org/10.1007/s10761-013-0248-8>
- MINCHINTON, W. E. (1957): *The trade of Bristol Eighteenth*, Bristol Record Society. Bristol.
- NEWTON, A.P. (1914): *The Colonising Activities of the English Puritans: the last Phase of the Elizabethan Struggle with Spain*. Yale University Press, New Haven.
- PARSONS, J. J. (1964): *San Andrés y Providencia: una geografía histórica de las Islas colombianas del Mar Caribe Occidental*, Banco de la República, Bogotá.
- REDIKER, M. (2006): *Villains of All Nations: Atlantic Pirates in the Golden Age*. Beacon Press, Boston.
- ROCA, M. E. (2016): *Imperiofobia y leyenda negra. Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español*. Madrid: Siruela.
- ROGER N. (2021): *Blood Waters: War, Disease and Race in the Eighteenth-Century British Caribbean*, The Boydell Press, Woodbridge.
- ROMÁN, R.; VIDAL, A. (2022): Las exploraciones en el Caribe sur Occidental. La renovación de la mirada española sobre los territorios litorales de Centroamérica. 1750-1800 en: A. VIDAL; R. ROMÁN (eds), *Los vientos del*

- liberalismo en el Caribe. Efectos, transformaciones e intercambios en la transición del siglo XVIII al XIX*, Universidad del Magdalena – Universidad Nacional de Colombia, Santa Marta: 89-110.
- ROSSI, J. J. (2015): *La invasión europea de América*. Abya Yala sojuzgada. Ediciones Colihué, Buenos Aires.
- SEGOVIA, R. (2002): La recuperación de Santa Catalina, *Boletín Historia Antigüedades*, Academia Colombiana de Historia, 89:816: 91-128.
- SANDNER, G. (2003): *Centroamérica y el Caribe Occidental*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- SLIGH, J. (2017): British Colonial Knowledge and the Hajj in the Age of Empire, en, L. Busken; P.M. Sijpesteijn; (eds.), *Hajj and Europe in the Age of Empire*. Leiden; Boston: 81-111.
- SORSBY, W. S. (1969), *The British Superintendency of The Mosquito Shore 1749-1787*. Thesis University of London for the Degree of Doctor of Philosophy. Faculty of Arts. Disponible en: <https://discovery.ucl.ac.uk/id/eprint/1317875/1/295143.pdf>
- SÖRLIN, S. (2000): Ordering the World for Europe: Science as Intelligence and Information as Seen from the Northern Periphery, *Journal Osiris*, 15: 51-69. Disponible en: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/epdf/10.1086/649318>
- VIDAL A.; ROMÁN R. (2018) De vasallos británicos a súbditos españoles. Los márgenes borrosos de los imperios en el caribe occidental a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, *Temas Americanistas*, 40: 161-187. Disponible en: https://revistascientificas.us.es/index.php/Temas_Americanistas/article/view/14456 <http://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2018.i40.08>
- VIDAL A.; ROMÁN R. (2022): Frustraciones imperiales en la franja del Caribe occidental: Robert Hodgson y el Virreinato del Nuevo Reino de Granada a finales siglo XVIII *Fronteras de la Historia*, 27: 44-73. Disponible en: <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/fh/article/view/2050>, <https://doi.org/10.22380/20274688.2050>.
- VIDAL A.; ROMÁN R. (2023): Más allá de las ciudades. Asentamientos costeros, redes comerciales y conexiones en el Caribe occidental a finales del siglo XVIII en: E LUQUE (ed) *Globalización y ciudades en el Caribe 1750-1850*; Universidad del Magdalena, Santa Marta. <https://conneccaribbean.com/publicaciones-cientificas/>

